

Pública
Madrugada



S.M./R.1

Epoca II. Año III

Alayor 15 Marzo de 1913

Núm 129

Cruz y Espada

Publicación Semanal

Redacción y Administración:
Reina, 33.

Suscripción 0'15 ptas. al mes
Núm. suelto 0'05 ptas.

Una aprobación



Aprobación implícita o indirecta pero al fin aprobación de nuestra labor periódica es la Exhortación Pastoral de nuestro amadísimo Prelado leída en las parroquias de esta Diócesis el domingo último de Febrero.

Desde el principio de nuestra existencia en el campo del periodismo hemos sostenido *pro aris et focis* que no se puede servir a dos señores, que no puede haber unión de la luz con las tinieblas, ni de la verdad con el error.

Y con tanto mayor empeño hemos propagado estas enseñanzas del Evangelio cuanto veíamos que, el número de los que se llaman cristianos y encienden una vela a Dios y otra al diablo seducidos, muchos de ellos, por la falsa distinción de hombre público y privado, iba aumentando cada día a pesar de ser ya, como dice muy bien S. E. Ilma. *muy demasíadamente grande*.

Y porque para nosotros fué siempre indudable que no obtendrían los éxitos que alcanzan las propagandas sectarias, ni se mostraría tan procaz la impiedad,

ni prosperarían los ideales ni las empresas intentadas por los emisarios del genio del mal, si no les ayudasen, con estúpida y suicida cooperación, aquellos mismos que vienen estrictamente obligados a defender de palabra y con los hechos la causa de Dios y de la Santa Iglesia» como dice una publicación dedicada a la propaganda, no hemos dejado sin tocar ninguno de los resortes que hemos creído convenientes para despertar a tan gran número de cristianos que con su conducta «a un tiempo confiesan a Cristo y niegan a Cristo».

Por esta razón es que sin descuidar la lucha contra la impiedad, como bien alto lo dicen nuestra gran cantidad de escritos contra *La Voz de Menorca*, *Juventud Republicana*, *El Porvenir del Obrero*, arremetimos más de una vez contra aquellos que vienen estrictamente obligados a defender la Causa de Dios y de la Iglesia y sin embargo favorecen a la impiedad con una *estúpida y suicida cooperación* que prestan ya «sea por cobardía o por culpable ignorancia, por el mísero respeto humano o por dañosas condescendencias» ya por compromisos contraídos cuando se mira más a la tierra que al cielo.

Por esta razón es que fustigamos duramente a los modernos escribas y fariseos hipócritas, *vaza de víboras* como llamó Jesucristo a los de su tiempo, por ser quienes por sus concupiscencias y medro personal más contribuyen a la *monstruosa amalgama de naturalismo y cristianismo*.

Por esto nuestra labor que en todo procuramos ajustar siempre a las enseñanzas de la Iglesia ya que por ella trabajamos y no por ninguna recompensa terrena como ya llevamos dicho en otras ocasiones, fuimos despreciados, difamados e injustamente combatidos por *aquellos mismos que vienen estrictamente obligados a defender de palabra y con los hechos la causa de Dios y de la Santa Iglesia*. Y que no somos exagerados en nuestras afirmaciones bien lo demuestran los hechos que podríamos aducir de cuando ciertos círculos católicos (a lo menos de nombre) nos cerraron sus puertas que tenían abiertas de par en par a quienes no debieron abrirlas nunca, etc. etc. No nos entretenemos en citas porque no es nuestro intento remover hoy la tierra que cubre la podredumbre hija del despotismo, caciquismo y otros *ismos*.

Salimos a la palestra porque estábamos persuadidos de que el pueblo cristiano necesitaba de grande reforma, y como la Exhortación Pastoral mencionada afirma expresamente esta necesidad, de aquí que, consideramos la manifestación de nuestro venerado Prelado como un aliciente para proseguir en nuestro camino emprendido.

Y prosiguiéremos atacando de firme todos aquellos actos de *estúpida y suicida cooperación* por más que los agentes sean de esos señores empingorotados que equivocadamente creen algunos necesarios dentro del catolicismo y a quienes se les echa piropos imbéciles aunque reumbantes como hemos tenido ocasión de ver; en estos momentos recordamos

una que para muestra bastará: *verbo del catolicismo* se nombró a un conocido nuestro desde las columnas de un diario monárquico constitucional.

Esta grande reforma uecesaria en nuestra Isla la hemos ido preparando desde nuestras columnas como es buena prueba de ello el movimiento que causamos en las filas de tirios y troyamos y por aquello de *a rio revuelto ganancia de pescadores*, ¿quién es capaz de dudar que llegó el momento oportuno de conseguir la grande reforma necesaria? Y se hubiera conseguido sí, como dice nuestro Pastor, *los que son y se llaman hijos de Cristo procedieren en todo, como su condición de cristianos exige*. Se hubiera conseguido si los que no tienen valor para ponerse al frente, hubiesen a lo menos secundado nuestros esfuerzos; se hubiera conseguido si los que prácticamente resultan incapaces de llevar a cabo ninguna acción regeneradora, hubiesen a lo menos dejado hacer a los demás; se hubiera conseguido si en vez de entretenerse en *obras del diablo* calumniando, persiguiendo y oprimiendo a los hijos de la Cruz que abrazados a ella como el Arca de salvación esgrimen la *espada* contra los enemigos de la misma, se hubiese cumplido con el deber.

Porque no sois del mundo por eso os aborrece el mundo leemos en el santo Evangelio, y recordándole no nos causó extrañeza que nos vinieran algunos ataques y que fuéramos el blanco de ciertos tiros. Mas, lo que no pudimos comprender fueron otras embestidas..... decimos mal, las comprendimos, si, meditando el capítulo veintitrés de San Mateo.

Nunca es tarde cuando llega dice el refrán. Nuestro amadísimo Prelado da la voz, dice claramente que es de necesidad una grande reforma, o sea en expresión de Pio X, *la restauración de todas las cosas en Cristo*. Nuestro Prelado fustiga a los que llamándose cristianos «a un tiempo confiesan a Cristo y niegan a

Cristo». ¿Puede ya decirse más claro por nuestro Pastor, puede ya más claramente llamar a todos sus fieles para la lucha?



¡Amadísimo Prelado! En otras ocasiones así privadas como públicas hemos manifestado a V. E. Ilma. nuestro propósito de trabajar por el bien de la Religión y de la Patria; nuestras obras son testimonio de que para la defensa de una y otra hemos sufrido las amarguras de la persecución y del desprecio, nos hemos privado del permitido y hasta necesario descanso para defender la verdad de las embestidas del error y hemos sido víctimas de la calumnia y del maquiavelismo caciquístico.

Nuestros actos de adhesión a su persona y sumisión a sus enseñanzas como también nuestras obras pueden servirle de antecedente por si tiene V. E. Ilma. a bien aceptar nuestro ofrecimiento que una vez más hacemos, de lo poco que valemos, para que se lleve a cabo en nuestra Diócesis la *necesitada grande reforma* que tiene por fin convencer de que no hay término medio entre el ir con Cristo o contra Cristo y conseguir *la restauración de todas las cosas en Cristo*.

Por lo mismo que nuestro valor es poco, que nuestro estado es humilde, no pedimos en la lucha ningún puesto de honor, queremos pelear como simples soldados y si alguna distinción ha de haber para nosotros, pedimos sea el señalar nos el puesto de más peligro en el combate ya que nuestra sumisión es sincera y nuestro amor a la Iglesia y a la Patria es formal.

SAN JOSÉ



Habiendo Dios resuelto desde la eternidad salvar al mundo por el misterio de la Encarnación, se dignó elegir al Patriarca San José con preferencia a los demás hijos de Adán para ser el compañero inseparable de la Madre de Jesús, para que custodiase la virginidad de esa y para que fuese Padre de Aquel. Por esta gloriosa elección, el pobre carpintero de Nazareth, el obrero José, fué elevado a la más alta dignidad que ha existido en la tierra, hecha excepción de la Madre de Dios.

En ser Padre de Jesús, fué José honrado por Dios más que los Profetas, los Patriarcas, los Apóstoles y los Pontífices, ya que, según San Pablo «fué hecho tanto más excelente que los Angeles, cuanto heredó más excelente nombre que ellos».

No hay que dudar tampoco que San José ha sido superior en santidad a los demás santos, pues al ser destinado por Dios para ejercer el noble cargo de Padre de Jesús, le confirió todas las dotes de santidad que eran menester para ello; porque Dios, cuando elige a uno para algún cargo, le da al mismo tiempo todas las gracias que le hacen apto para desempeñarlo; y ningún cargo pide más santidad que el de ser Padre del mismo Dios.

Vayamos, pues, todos a San José; pidámosle gracias, que todas nos las alcanzará, porque es nuestro Padre, y lo es por ser nosotros hermanos de Jesús. Es nuestro protector, nuestro abogado,

¿qué nos podrá negar de cuanto le pidamos? San Bernardo, ponderando el poder de San José en el dispensar gracias a sus devotos, se expresa así: «A algunos santos ha sido dado socorrer solamente en algunos casos; no así a San José, que puede prestar su ayuda en cualquiera necesidad y defender a todos los que recurren a él». Y Santa Teresa de Jesús confirma lo mismo diciendo: «A otros santos parece les dió el Señor gracia para socorrer en una necesidad: este glorioso santo tengo experiencia que socorre en todas».

Recurramos, pues, a San José en cualquiera necesidad. ¿Deseamos alcanzar la salud para algún amigo? ¿Deseamos la conversión de un pecador? Acudamos a San José: sobre todo pidámosle protección para cuando llegue el último momento de nuestra vida, porque es el modelo, el patrón, el consuelo de los moribundos. Todo, todo nos lo alcanzará, si es para nuestro bien; no dejemos pasar un día sin pedirle su protección para que cuando llegue nuestra última hora interceda por nosotros delante del divino Juez.

Estanislao Perramón.

Patrón de la semana

S. Gabriel Arcángel

El arcángel San Gabriel fué enviado a anunciar al Profeta daniel el tiempo de la venida del Mesias y el de su preciosa muerte, a comunicar a Zacarias la concepción y nacimiento de su hijo Juan y a

anunciar a la Santísima Virgen la Encarnación del Verbo divino en sus purísimas entrañas por obra del Espiritu Santo, sin menoscabo de su virginidad. Por estas tres magníficas comisiones bien podemos colegir que San Gabriel es uno de aquellos soberanos espíritus que más de cerca asisten al Trono de Dios y de más privilegiada naturaleza entre los espíritus angélicos. La Iglesia, nuestra Madre, le consagra esta fiesta, y los fieles deben profesarle particular devoción y reverencia, a fin de tenerle propicio en los trabajos de esta vida y merecer su protección a la hora de la muerte.

Reliquias de San José

El Dr. Sardá en su opusculito «El culto de San José», hablando de las Reliquias de nuestro santo dice:

«Del cuerpo de San José no se halla ninguna, lo cual parece acreditar la respetable opinión de algunos escritores de que resucitó glorioso en la Resurrección del Salvador, y fué trasladado con su alma al paraíso.»

Y añade:

«Consérvanse las siguientes:

«Su anillo nupcial, arras de sus desposorios con Maria, en Perusa, ciudad de los estados pontíficos.

«El bastón se muestra con gran aprecio en Florencia en la Iglesia de los Padres Camaldulenses.

«En Roma, en la Iglesia de Santa Cecilia, se venera un retazo de su manto y otro retazo en la iglesia de Santa Anastasia con un paño de diversos colores, en

el cual se refiere por la tradición que José envolvía al Niño Jesús. Una parte de este abrigo lo conservan los Carmelitas Descalzos de Amberes.

«En Bolonia, en la iglesia de San José del Mercado se guarda una parte del vestido del Santo Patriarca, y otra parte en la Iglesia de Santo Domingo. En Méjico se enseña otro retazo del mismo color del que se venera en Roma en Santa Anastasia.

«Finalmente, en Loreto se exponen a la veneración de los peregrinos algunos objetos de la Sagrada familia comunes a José, María y al Niño Jesús.

Mala prensa

En letrillas de barato
y con estrofa de a real
voy haceros el retrato
de la prensa liberal.

La que en lucha contra el clero.
rabioso trágala entona
y su canción no abandona
mientras le saca el dinero.

La que hablando de la monja,
frailes y comunidades,
de la verdad hace mofa
y reduce las verdades.

La que con arte infernal
sirve extrañas pepitorias
de jubileos, mortuorias,
triduos y santoral,
novela y cuento inmoral
para mejor pervertir.

La que viva en la indecencia
sin pudor y sin decoro
y por un poco de oro

arreбата la inocencia:

Hace gála de imprudencia
y a la vergüenza es hostil.

La que a fuer de liberal
toda herejía defiende,
sembrar el error pretende
más o menos radical.

Y por fin, la que adorando
a la humilde perra chica,
sólo a explotar se dedica,
a unos y otros contemplando,
porque es su lema nefando,
con Dios y el diablo vivir.

Esa prensa es mala prensa
y hay que hacerla sucumbir.

DIÁLOGO

—Hay que respetar todas las ideas y aun transigir con ellas. Eso digo yo, y de ahí no me apea nadie.

—Pues yo digo que usted tiene la cabeza a pájaros, y tampoco me apea nadie de ahí.

—Eso es lo mismo que no tener espíritu de conciliación.

—Perfectamente. Pero entonces, usted que tiene espíritu de conciliación, respetará las ideas por las cuales el ladrón es ladrón, y el asesino es asesino, porque entre los hombres cada cual es lo que es por sus ideas, y respetándolas, no cabe duda que transigirá usted con ellas, y si todo esto es verdad, si respeta usted tales ideas y transige con ellas, ¿qué le falta a usted para ser ladrón o asesino?

—No, señor. Yo esas ideas las aborrezco.

—No sé porqué.

—Porque esas ideas son malas, y eso se le ocurre a cualquiera.

—Sí, señor, a cualquiera, con tal que no sea ladrón o asesino. Pero de todos modos, advierta usted el tránsito brusco que acaba de hacer. Usted acaba de clasificar las ideas en malas y en buenas. Las malas dice usted que las aborrece, y, por lo tanto, éstas no rezan con ese espíritu de conciliación de que tantos alardes hace. Usted, pues, ni respeta ni transige con las ideas malas, ¿no es eso?

—Así es.

—Muy bien. Pero en este caso, ¿qué ideas son las que usted deja para transigir con ellas?

—Lo que yo quiero decir es que a cada cual hay que dejarle que opere como le dé la gana.

—Y si uno va a casa de usted y dice que lleva la idea de romperle a usted la crisma, ¿le dejará que lo haga?

—Hombre, yo me refiero al caso en que no haya ni perjuicio ni molestia para nadie.

—Ya tenemos otra excepción. No transige usted con las ideas malas, ni tampoco con la libertad que pueda perjudicar o molestar a los demás. Ahora debe usted decirme con qué transige usted, tanto en ideas como en obras.

—Mi transigencia se refiere a

las ideas en Religión: que cada cual puede tener las que mejor le parezcan.

—Eso será lo que sea; porque supongo que usted admitirá que en Religión, como en todo, hay ideas buenas e ideas malas. Dígame usted, ¿es lo mismo afirmar que Dios existe, que negar su existencia? ¿Transige usted con esas dos cosas contrarias?

—Tanto como eso, no, señor.

—Pues ya tenemos otra excepción, y con esa van tres. En Religión, pues, no es usted tan transigente y tolerante como cree. Reconoce usted que lo malo no merece el respeto que usted quiere suponer.

—Sí, pero... el respeto a las ideas de los demás...

—No, señor. El respeto está muy bien para las personas; pero tocante a las ideas, ¿por qué se han de respetar las ideas falsas o las ideas malas? ¿Qué juicio formaría usted del que dijese que para él era lo mismo admitir la moneda falsa que la legítima? La persona de este tal sería para usted todo lo respetable que quisiera; pero su modo de pensar sería el de un loco de cuerpo entero. El respeto a todas las ideas, buenas o malas sin distinción de clases, sólo puede proclamarlo el que no sepa distinguir las unas de las otras, o aquel que llegue a tal grado de insensatez que juzgue que todas son buenas o que las ideas ni son buenas

ni malas, y ni la uno ni lo otro puede admitirlo ningún ser racional.

F.

Sobre el Ayuno de San José

Copiamos de la «Ilustración del Clero» del 16 de Enero último:

«El Obispo de Astorga preguntó: «1.º Si la ley del ayuno y de la abstinencia, en el día de la solemne conmemoración de San José, Esposo de la Virgen, en España, donde se ha restablecido la fiesta, ha sido dispensada por el motu proprio *Supremi disciplina*, o bien se precisa la dispensa del ordinario a tenor del decreto de la Sagrada Congregación del Concilio del día 3 de Mayo de 1912; y 2.º Si en los días festivos en que se dispensa la ley del ayuno y de la abstinencia, se ha quitado la prohibición de no promiscuar los peces con la carne en la misma comida.» Se responde: Ad 1.º, *Affirmative ad primam partem, Negative ad secundam*-Ad 2.º, *Negative.*»

Resulta, pues, que en el día de San José podemos no ayunar y comer carne, pero no podemos promiscuar, lo mismo que en los domingos de Cuaresma.

Lo mas necesario

en nuestros días

Nuestro Santísimo Padre ha dicho:

«En vano construiréis iglesias, predicaréis Misiones y edificaréis escuelas; todas vuestras buenas obras, todos vuestros esfuerzos serán destruidos, si no sabéis manejar al mismo tiempo el arma ofensiva de la prensa católica, leal y sincera.»

Contra los que cifran toda la restauración de las costumbres en la edificación de una nueva iglesia o de un asilo o de un convento, véase lo que escribe el impío Nakens en su folleto «La Piqueta:»

«Cuando veo levantar un asilo, un convento, lejos de enfurecerme como algunos de mis correligionarios, me alegro sobremanera. Mi alegría llega hasta el punto de que mentalmente discuto con los arquitectos y maestros de obras, y me empeño en que lo hagan todo sólido, firme y bien, y cómodo y hermoso, porque acabo con esta reflexión: ¡Qué magníficos edificios va a tener la Revolución el día de mañana! ¡Qué ricamente nos van a venir! Esto para oficinas, aquello para cuarteles, lo de más acá para recreos, ¡hermoso, ¡hermoso!»

Después de leídos estos dos textos, ¿comprendes lector, qué es lo más necesario en nuestros días?

CRONICA

Desde Mahón

La semana pasada fue pródiga en actos de cultura verificados en diferentes centros de esta población.

En la tarde del jueves día 6, en la Academia Mariana de San Estanislao tuvo lugar la acostumbrada conferencia mensual con auxilio del cinematógrafo. La parte oral estuvo a cargo del maestro de Instrucción primaria, Sr. Socías.

En la noche del mismo día en el Ateneo obrero el ilustrado capitán de infantería D. Lorenzo Lefuente disertó sobre feminismo.

En el Ateneo Científico en las veladas del viernes y sábado fueron celebrados dos actos de esta índole por los Sres. Ballester y Diaz Gile.

La nota discordante de esta semana, ha sido la riña de gallos verificada el domingo pasado en el Teatro de Verano.

Parece mentira que todavía haya personas que puedan deleitarse viendo padecer a dos animales que por defecto de instruto se sienten mútua repulsión; pero más extraña ver periódicos, por más independientes que sean, que se ocupen con interés de tamaño barbarismo.

Legislar en favor o protección de los animales; enseñar estos sanos principios a la niñez y permitiran absurdas riñas, es a mi modo de ver, un notable contrasentido.

EL CORRESPONSAL.

Tenemos entendido que algunos suscriptores de Mahón no reciben nuestro semanario. Este hecho se ha repetido ya varias veces.

Lo propio ha sucedido a esta redacción con los escritos que desde Mahón ha venido mandándonos nuestro activo corresponsal.

Damos al hecho la debida publicidad con el fin de que, por parte de quien corresponda, se procure poner coto a este abuso.

Estamos en tiempo de fenómenos y monstruosidades; por esto no es de extrañar lo que hemos tenido ocasión de ver con nuestros propios ojos, es a saber, un gatito con tres bocas, siete lenguas y ocho piés.

Con tanta lengua y tanta pata hubiese hecho buena carrera política si en vez de salir gato hubiese nacido hombre... público.

ANUNCIO

Para vender

Lo están varias casas situadas en sitio céntrico de Ciudadela.

Informarán en la imprenta de este periódico, calle de José M.^a Quadrado, número 16.

A. MOLL CAMPS.-CIUDADELA